

RENAECER

Órgano de la Sociedad de Resistencia de O. Mozos y Anexos de la Capital, Secretaría: Paraná 134 Unión Telefónica 2830, Mayo

Adherida a la Federación Obrera Regional Argentina y Asociación Internacional de los Trabajadores

1886 - 1.º de Mayo - 1925

¡HOY!

Hoy primero de mayo de 1925, como todos los primeros de mayo, no debemos trabajar. Mozos, cocineros, ayudantes, peones, todos y a todos les decimos: Desertad del trabajo, de vuestros puestos, parias, servidores de los pudientes, amasadores de dineros, que constituís la fortuna rellenando el horno frío, frío, de hierro, que está cerca, pegado casi, a los escritorios y estantes donde posan los libros de contabilidad, y también los de buena o mala conducta de los esclavos. Desertad compañeros, que en la calle os espera la gente, para en ella unidos, abrazados y en compactas filas marchar, cantando nuestros himnos así nuestra protesta contra este sistema de explotación ignominiosa que sufrimos.

Compañeros: que este día por lo menos, ya que en todo el año se mantuvo fiel al egoísmo que la burguesía mantiene en los hombres. Demostremos nosotros también, el descontento contra la esclavitud aborrecida por todo explotado que piensa. Marchemos, marchemos impávidos por nuestra abrupta senda, hacia arriba, arriba, do el ideal fulgura... ¡Libres un día por nuestras propias voluntades.

Y recordad, compañeros, en la esclavitud, que en el día de hoy se conmemora el asesinato más repugnante que la burguesía ha cometido y que la historia señala. Recordad que los cinco mártires de Chicago fueron mandados a las

horcas por ser fieles luchadores de un ideal e intérpretes de los dolores del pueblo que suada y trabaja. Recordad así mismo que se pretendió ahogar en la sangre de esos cinco adalides de la redención humana, las justas reclamaciones proletarias.

Por esto es que el día de hoy es de protesta internacional de los productores, y vosotros no debéis olvidar de que aún sois esclavos; que sois hermanos de todos los que sufren, de los descañados y harapientos, y no debéis faltar a vuestros deberes de hombres, de proletarios, de seres sensibles que comprenden que la lucha contra esta sociedad mil veces maldita, ha sido, es y será encarnizada, cruenta, mientras subsista algún vestigio de parasitismo, mientras subsista el amo y el esclavo, el explotador y el explotado, el tirano y el tiranizado.

Sea, pues, este primero de mayo, para vosotros, como un aliciente forjador de nuevas energías para la organización que, inspirada en los santos principios de emancipación integral del género humano, prepara desde ya el camino hacia los ideales y hacia su más pronta realización, implantando sobre las ruinas de la sociedad burguesa, la bandera triunfante de la anarquía.

¡Viva la sociedad de Mozos y Anexos de la Capital!

¡Viva la F. O. R. A. y la revolución social!

¿QUIEN ES LA CANALLA?

La canalla es la fuerza propulsora de todas las revoluciones, la fautora de todo el progreso social, la iniciadora de toda la evolución en la vida de las sociedades. La canalla es la acción, es el brazo, la energía, la potencia creadora de todo el movimiento evolutivo del agregado humano.

La canalla, siendo constituida por aquellos que los científicos sin conciencia clasifican de más repugnante en el ambiente social, es una fuente pertinente de enseñanzas y lecciones.

La canalla es la que a través de todos los tiempos y de todas las épocas, sufrió las teorías y la torpe voluntad de los adinerados y conservadores de todas las escuelas.

La canalla es el verbo redentor, es la savia necesaria a toda la evolución, y a todo el progreso social del mundo. Sin la canalla no habría más que el caos y la muerte.

La canalla es la vida, aquella vida palpitante de belleza, aquella vida aureolada por el símbolo de amor, aquella vida agitada que tiene instantes de indignación y de cólera, y también los posee de tolerancia y de bondad.

La canalla es audaz y su audacia es un producto de su perspicacia secular.

La canalla es sincera en sus actos y en sus acciones.

La canalla es la vida en todo su esplendor y belleza, es la inteligencia que camina sin temor a los abismos; es la esencia creadora que ve en la libertad el remedio para anular sus males y sus sufrimientos.

La canalla es la que en cuatro horas demolió heroicamente la Bastilla, esa Bastilla que podía resistir eficazmente, durante cuatro meses, al ejército más poderoso de la época; fué la canalla quien hizo el 1820, 1848 y 1871.

Y fué la canalla la que en todos los tiempos y en todos los pueblos, hizo flaquear, a

F. O. LOCAL BONAERENSE

Rememoración del Primero de Mayo NUESTRO MITIN DE PROTESTA

Al mitin de la Federación Obrera Local Bonaerense deben concurrir todos los trabajadores conscientes, todos los hombres dignos, todos los luchadores de la revolución social. Haciéndolo así, se logrará salvar del ridículo a la fecha histórica del proletariado, convertida en "fiesta del trabajo" por los sirvientes de la burguesía y los bien avenidos con el gobierno.

El mitin del 1.º de Mayo se desarrollará según el siguiente recorrido de las columnas parciales, cuyo punto de concentración será la plaza Constitución:

1.ª columna: a las 13 horas. De Patricios 1866, por Río IV, Herrera, Uspallata, General Hornos, Brasil, a plaza Constitución.
2.ª columna: a las 13 horas. De Almagro 604, por ésta a Loria, Constitución, a la plaza del mismo nombre.
3.ª columna: a las 13 horas. De Estados Unidos 3545, por ésta a Loria, Constitución, etc.
4.ª columna: a las 13 horas. De Bartolomé Mitre 3270, hasta Anchorena, 24 de Noviembre, Constitución a plaza Constitución.

Las columnas se concentrarán en la citada plaza, en el ángulo que forman las calles Lima Oeste y Garay, donde se realizará el mitin.

Compañeros: demostrad con vuestra presencia en este acto que sabéis interpretar el valor histórico del 1.º de Mayo. Protestemos contra el crimen de Chicago y contra todos los crímenes del capitalismo y el Estado.

EL CONSEJO LOCAL

costa de sus propias vidas, la bandera de la libertad en contra de todas las tiranías.

El día que se pretenda escribir en la historia de la humanidad el capítulo de la canalla, tendrá un motivo soberbio de la psicología humana, sintetizada en su dolor, en su miseria y su desgracia.

(o)

Los presos sociales

Allá van con la frente erguida, sin temerle al castigo impuesto. Unos al trabajo de las canteras, otros de los asfixiantes talleres. La vida de nuestros presos se desliza en los presidios, cárceles y ergástulos del Estado, pensando en el porvenir. Cualquiera ruido de las calles les llama la atención. Y aguzan los oídos, en las ventanillas cruzadas por gruesos barrotes. Allí, en las horas solitarias de la noche, muchas veces se piensa en la libertad, y en esos mismos instantes aparece el guardia cárcel o el celador, mirando por el ojo de vidrio de la gruesa puerta de hierro. Todo es frío, todo es lúgubre, todo es monótono. Y el preso, el compañero, el hermano piensa en la revolución. Todas las primaveras pasan para él. Ve al mundo que lo aplasta y reduce a una cosa insignificante, y él piensa en la anarquía.

Allí están abrumados por los años de condena. Allí como en todas partes, los rebeldes, los revolucionarios, los anarquistas son los más vigilados; allí se les tiene más miedo que a los más perversos criminales y se les tiene separados a unos de otros, a fin de que no puedan ser solidarios, mezclarse

con la peor carroña social, confundidos hasta con los mismos ladrones y pederastas.

En los presidios del Estado, de la libérrima república Argentina, del pabellón azul y blanco, se ve brotar en sus pisos el agua como en manantiales y de los muros poco más o menos. En los presidios se alimenta a los presos, sin distinción, con una comida cocida a vapor, que va poco a poco, lentamente, arruinando el estómago de los condenados. Y ¡guay! del que proteste. Allí pagan nuestros presos el enorme delito de haber sido hombres. ¡Oh, el Código Penal! ¡Uf, con nuestra justicia! ¡Cuánta belleza contiene en sí esta sociedad "insuperable", progreso de la decantada civilización burguesa!

¡Oh, hermanos presos, salud! El porvenir es nuestro y todo lo que sufrís será reivindicado mañana por vuestros hermanos presos también en esta cárcel grande!

Salud y R. S.!

(o)

JUVENTUD

Ancianos... Vale más que abráis la puerta y dejéis pasar la juventud.
Victor HUGO.

Jóvenes que atoráis todo el ardor de los primeros años: ¿Qué hacéis? ¿No veis en el horizonte social una nube roja que avanza?

¿Por qué no arrojáis hechos pedazos los eslabones de esa cadena de prejuicios que os oprime?

¡Oh, juventud! Tú que llevas en tus entrañas el germen sacrosanto de la vida; tú que

posees la energía propia de los llamados a renovar la sociedad humana: ¿Por qué no sacudes tu modorra y te dispones a conquistar el amor, la libertad y la justicia?

Recoge el "formidable montón" — como dijera el gran Zola en su carta a la juventud francesa — de las investigaciones de nuestros padres, de los viejos y corrige sus errores.

Abandona los antros de corrupción e inmundicia.

Ingresas en las filas de los gladiadores modernos en la santa cruzada contra los tiranos.

Que tu lucha sea porfiada, frente a frente, cara a cara.

Que tu obra sea fecunda como una madre y clara como los rayos del sol radiante. ¡Juventud! Jamás te amilanes ante el opresor; él es tu carcelero; ponte siempre del lado del oprimido; él es tu hermano.

¡Jóvenes, pasad la antorcha de mano en mano para que encienda los espíritus!

Y cuando alguien desmaye en su acción, empujadlo adelante, siempre adelante... a la conquista de una aurora sin ocaso.

¡Paso y gloria a esta juventud batalladora!

¿MATERIALISMO HISTÓRICO?

No nos cansaremos de repetir, los anarquistas, el carácter illusorio y vano de las conquistas económicas, no tan sólo cómo medio de mejorar las condiciones materiales de la existencia sino cómo concepción social que informe los principios de una teoría sociológica.

El hombre no es sólo un animal que come sino que es también un ser que piensa y tiene por consiguiente, otras necesidades que no se regulan con los órganos de la digestión.

El espíritu llamado práctico de los individuos podrá determinarles a pronunciarse en sentido preferente por las conquistas materiales del estómago, pero, éstas no son ni constituyen la base de todo el problema social, sino una parte de él y no la más importante por cierto.

Fué necesario que llegara Marx al mundo del pensamiento para que el tono de la inteligencia descendiera al plano inferior que ha querido colocarla el materialismo histórico que es el ideal por excelencia de los sociólogos salchicheros.

Crear que la humanidad puede mejorar su patrimonio cualitativo por la acción directa de factores económicos es tan absurdo como el intento de aquel asno que quiso llegar a sabio tratándose unos cuantos textos de literatura elemental o superior.

El factor económico no aumenta los valores morales de un hombre ni de un pueblo y es tontería pensar que las cualidades inherentes del individuo pueden sufrir transformaciones sensibles por efecto de la materialidad.

Del hecho de que si un hombre no come no le es dable subsistir se ha inferido el concepto de que los cambios y progresos del espíritu son dependientes de circunstancias cuantitativas, del grado de bienestar material que el individuo tiene. Y éste concepto marxista ha infiltrado tanto en la sangre de los revolucionarios avanzados, que una ola de materialidad ha inundado el alma de los mismos románticos, de los idealistas y de los pensadores, más o menos rebeldes que constituyeron siempre la honra y dignificación morales de la humanidad.

Si las materialidades económicas dieran al hombre algún realce intrínseco es indudable que los miles de comerciantes, rentistas y parásitos, que tienen asegurada la existencia material, serían los seres más sabios y perfectos de la tierra.

Nada de esto ocurre y hasta vemos, en contra, cohonestar la abundancia de bienes económicos con las más perfectamente estúpida de las ignorancias.

Todo hombre que no sienta palpar, en su alma un ideal que se halle por encima de las bienandanzas materiales tiene, para

nosotros, muy poco valor.

Lo que es cualitativo, es una idea, tanto como en una civilización, es la cantidad de justicia equitativa que haya en sus postulados independientemente de la burda materialidad.

El hombre que no es capaz de arriesgar su vida por aspiraciones morales de progreso, de cultura y de libertad, será todo lo revolucionario que quiera pero sus actos y sus conceptos influirán bien poco en las evoluciones perfectibles de los tiempos.

Los crecimientos éticos de la especie son los que determinan las transformaciones substanciales de los pueblos y no las adquisiciones objetivas de cuerpos inertes que ser.

Es por el espíritu que el hombre se ensalza de pasto alimenticio a la vida del grandece, cómo asimismo por el contenido de conceptos desinteresados el pensamiento de una doctrina se inmortaliza en las luchas de la eternidad.

El anarquismo, que cómo teoría social ha heredado del Renacimiento y de la Enciclopedia la parte del idealismo soñador y romántico de aquellas nobles reacciones de espíritu, tiene, por ello, una ventaja incuestionable sobre la concepción utilitaria, pragmática o económica del materialismo de Carlos Marx.

La realidad que a cada paso invocan los teóricos del utilitarismo marxista se halla representada por una ley de consumo y desgaste, de concreciones prácticas aplicadas, insuficiente para llenar las aspiraciones perennes de justicia en una sociedad. Y el concepto ese de perinidades psicológicas que constituye la fuerza moral del anarquismo, no puede contrarrestarse con ninguna de las críticas ni de las prédicas inspiradas en las teorías marxistas.

El concepto subjetivista de la historia tiene, para nosotros, un fundamental valor por cuanto nos enseña que los pueblos cuando abandonan las zonas morales de la justicia, de la equidad y el desinterés, el tono de su civilización decrece y los hombres descienden rápido al más abyecto de los estados frontezos con la bestialidad. Y el ocaso de una teoría, tanto cómo el de una civilización, se ha determinado siempre, en la historia, por la cantidad de materialismo utilitario y sensual que hubo en ellas.

La persistencia sistemática del anarquismo en la vida de la sociedad se halla abonada, pues, por un concepto de valores espirituales indestructibles, que tiene su rai-gambre en las tendencias superiores de la humanidad, manifestadas a través de su desarrollo moral e histórico.

Enrique NIDO.

Las leyes morales son en gran parte la expresión de las necesidades mismas de la vida social y la generalidad de ciertas reglas, tienden a la uniformidad de las condiciones de la vida sobre la superficie del globo. — GUYAU

REFLEXIONES

“¿Qué sería del proletariado del mundo si en total se hallara como nuestro gremio se halla?”

Esta interrogación me hacía días pasados un compañero de trabajo, que si bien desconoce los más rudimentarios principios del movimiento obrero revolucionario internacional, no deja de ser un trabajador que siente la necesidad de la organización del trabajador para remediar, o por lo menos atenuar el desequilibrio profundo entre la oferta y la demanda de trabajo.

Verdaderamente vivimos en una época en que la anormalidad envuelve a la humanidad, en estado caótico. Asusta tanto desequilibrio!... Desequilibrio económico, desequilibrio mental.

Los salarios, a pesar de las innumerables luchas llevadas a cabo hasta el día de hoy, son cada día más insuficientes para corresponder a las necesidades de la vida. Y la vida es imperiosa en sus exigencias.

Los sufrimientos, los más acervos, se desencadenan tumultuosamente llenos de egoísmo, de pillerías y de nerviosidad, que nuestra convivencia social día a día se transforma en una cosa fantástica, como si un horrible abismo amenazase tragar dignidades, caracteres, bríos, honras y la más bella labor de la mentalidad humana.

¿Qué paisaje horrible el que nuestros espíritu observa!

¿Pero podemos nosotros continuar en semejante tren de indiferencia? No; no hay mal que dure cien años, y tampoco el nuestro. Se ha de levantar el espíritu de la rebelión en las masas. Mas todo consiste en mantenernos perseverantes en nuestra obra emprendida y continuamente sostener la chispa que a la larga ha de producir el incendio.

Esperamos sí, que por el esfuerzo que realicemos los que somos, el gremio, la masa, esa masa que hoy se halla postrada en letárgico sueño, despierte y desechando a aquellos que eternamente la engañan, reconozca que el único camino a seguir y que la llevará a la sociedad de sus sueños, es el camino de la anarquía que anuncia la próxima revolución social.

¿FIESTA DEL TRABAJO?

¡Mentira!

Los socialistas han tiempo que consagraron el 10. de Mayo como fiesta del trabajo. Y en algunos países llevaron al parlamento la tal consagración para que la oficializaran. Y en realidad en algunos países así se ha hecho. Pero esto de la oficialización por gobierno alguno, nos importa un bledo, pues bien se sabe que los gobiernos se valen de todos los medios para desvirtuar la realidad de los hechos y muy principalmente si estos tienen un carácter esencialmente revolucionario. Mas la fiesta que dieron en llamar del 10. de Mayo y que como tal efectúan los socialistas — corroborando con este desvirtuamiento, a la parte más reaccionaria de la sociedad — es una de las más flagrantes aberraciones, pues mientras subsistan los males que aquejan a la humanidad ¡maldito si los que más sufren, siendo considerados como cosas despreciables, han pensado alguna vez en señalar el primero de mayo como fiesta de los trabajadores! Y es una doble aberración cuando esta fecha se conmemora desde aquella tragedia de magnitudes grandiosas para el futuro de las luchas de una parte de la sociedad, los proletarios, que es la más numerosa. ¿Y los comunistas? También ellos, los comunistas de Estado, los

bolcheviques constituidos en gobierno en Rusia después del golpe de Estado efectuado en octubre de 1917, que todo el mundo conoce, también ellos realizan la fiesta del trabajo... de matar toda aspiración en el pueblo. Si; la fiesta del trabajo, después de todos los martirologos aplicados a los que verdaderamente lucharon por el bienestar de ese pueblo, eternamente oprimido por todos los zares, blancos o rojos. También ellos — que deberían ser colgados de las chimeneas de las fábricas de Leningrado — estranguladores de la revolución, representan, ¡oh sarcasmo!, la fiesta del trabajo. No nos debe extrañar, pues, que como eco de esa fiesta del trabajo, se lea en diarios de los días próximos, telegramas algo lacónicos pero bien elocuentes, de que en Rusia el pueblo trabajador, en el Primero de Mayo fué masacrado por el tan ponderado ejército rojo.

¡Canallas! Mientras tenéis enterados vivos a centenares y centenares de anarquistas y revolucionarios miles en las téticas prisiones del país del “cúen quiere comer que trabaje”... vosotros realizáis la fiesta del trabajo...

¡Ah! pero los mártires de la revolución rusa, las víctimas de la reacción bolchevique contra los maknovistas de Ucrania, la autuza de Kronstadt, etc., etc., harán geminar en el poble nuevas rebeldías y como fuertes vientos saludables harán temblar y cascarrón apuntalado por esos señores que hoy realizan la fiesta del trabajo. ¡Farsante! Comunistas, bolcheviques, social-demócratas, todos paridos por el marxismo vergonzante, todo los uno, nada los separa... en la “fiesta del trabajo”. ¡Nos dais asco!

RUMISKI

(c)

Factores de negación

Es innegable que nuestras ideas de libertad y justicia cada día encuentran más adeptos, ampliando en forma inusitada nuestro radio de proselitismo, y no es que ello sea un resultado o producto de una labor de propaganda intensa y proficua. Aun a trueque de herir ciertas susceptibilidades y a despecho de todas cuantas opiniones pudiera suscitar el sólo hecho de opinar libremente, los anarquistas debemos combatir — con altitud de miras y con euanimidad todos aquellos factores y obstáculos que crecen en los predios de nuestros sembrados como un motivo de incapacitación e insuficiencia doctrinaria. Se lee poco y se propaga menos, la actividad y la consecuencia que en otras épocas fueran la característica primordial de nuestra acción proselitista en el seno de las organizaciones con finalidad anárquica, hoy brillan por su ausencia; un sopor, algo así como un tedio mortal invade los espíritus y nuestras actividades son lanzadas en una dirección oblicua, empleando todas nuestras energías en una labor deleznable de sordidas rivalidades y pequeños rencores que tienden a desviar cada vez más en el seno de nuestros núcleos aquellos hombres que debían continuamente en una conjunción de esfuerzo y propósitos loables solidizar nuestras conquistas y orientar la acción común hacia la cima de nuevas reivindicaciones.

Toda escuela hace adeptos, y una ejemplarización continua de aquellos hombres que ocupan puestos de vanguardia en la custodia de nuestras cosas trascendería a la colectividad vigorizando por medio de un sano optimismo las convicciones de infinidad de camaradas bien intencionados hastiados de nuestras querellas domésticas.

Una amplitud de miras, una absoluta independencia de pensamiento y una libertad integral de criterio; he aquí el cauterio infalible para nuestras pequeñas defeciones. Y decimos esto porque entendemos — so pena de caer en un estrecho dualismo — que co-

mo anarquistas no podríamos jamás pragmatizar nuestro criterio y moldearlo a gusto y gana del criterio de uno o determinados hombres. Temeríamos caer en el más simple escolasticismo porque el día que nos víamos obligados a opinar por cuenta ajena, nuestra libre personalidad sería un mito que llenaría las páginas multiformes de la leyenda y nuestro ideal sería afectado en su configuración de libre exposición y libre examen, perdiendo en exuberancia de tonalidad y en riqueza de expresión.

No pragmaticemos, pues, nuestro pensamiento encerrándolo en el molde de tales o cuales cánones si no queremos caer en el perjurio del dogmatismo y anular nuestra facultad de pensar. De una mayor o menor variabilidad de colores y de plantas depende de la belleza topográfica de un paisaje, de una variedad múltiple de colores se nutre para sus creaciones el arte pictórico, de una variabilidad infinita de notas y vibraciones depende la armonía de la música y de una variabilidad profunda de motivos y de conceptos surge la riqueza, la exuberancia y fecundidad del pensamiento humano.

Limitar el pensamiento es limitar el arte, limitar el progreso, limitar la vida. Y la vida es ilimitable, como ilimitable es el pensamiento fundamento moral de la vida humana. Por las mismas causas es ilimitable, infinita y evolutiva la anarquía. Síntesis de vida y progreso.

Anarquistas somos y nos rebelamos con todo corazón contra cualquiera imposición que intente anular todos aquellos actos destinados al bien y a la justicia. Rechazamos la ortodoxia de la fuerza bruta y del autoritarismo irrefrenable, venga de donde viniere. No sólo contra el Estado y contra toda institución autoritaria, sino también contra todo hombre que reencarne cualquiera atavismo de opresión y predominio.

Libre y expresiva como la música, como el arte, como el arroyo de cristalinas aguas, debe ser nuestro pensamiento de anarquistas para anular todos aquellos factores de negación que constituyan el más leve principio de autoritarismo e imposición.

Libres e iguales en pensamientos y acción, he aquí el lema.

Consientes, peor no sumisos. He aquí el lema.

MATTOS

LA LABOR DE UN AÑO

Si echamos una mirada retrospectiva para ver la labor realizada en el curso de un año a esta parte, notaremos si no somos inexpertos, que hemos laborado por volver a edificar lo que ya antes habíamos edificado. Para ser más claros, diremos que hemos efectuado una profilaxis en el ambiente anarquista, que ha de sernos de gran utilidad, profícua en todos los sentidos y nos llevará a un mayor avance hacia el ideal magnífico de la anarquía.

El decaimiento que hemos sufrido es aparente. Si olvidamos la propaganda anarquista por distraernos a polemizar con quienes no guardan un átomo de lealtad, contentando sí, en todo su cuerpo, la bajo, vil y ridícula pasión del odio, la envidia y la vanidad, no por eso nos hemos debilitado para la creación de conciencias; creemos con calor ardiente, que las organizaciones anarquistas se fortalecerán más y se mantendrán con más pureza por la limpieza prevechosa a estas fechas realizada.

Nuestra fidelidad a los principios del comunismo anárquico no se desvanecerá aunque estemos obligados a defendernos como lo estamos en la hora presente — del enemigo que habita con nosotros.

No dudamos que existe cierta apatía, falta de voluntad y energía, tanto en los compañeros como en las instituciones de que somos parte integrante; débese como dijimos antes, al confusionalismo que han introducido en nuestros organismos, los desleales y apasionados por el amor propio.

Otra parte se debe a nuestras limitaciones en realidad exigidas, de lamentar el mal y deseñar el bien, sin que víneran a nosotros preocupaciones de obrar, trabajar y crear, que es la labor más fructífera de la propaganda anarquista y de los hombres dignos y merecedores de llevar el generoso y sublime nombre de la anarquía.

Hemos dejado al pueblo productor que no sabe de nuestras ideas, ni cuales son las causas de los sufrimientos de la existencia, en su tranquila vegetación. Se nos ha retirado aquella voluntad que impregna nuestro carácter de altivez, dándole el significado de libertad y solidaridad. Se nos ha ido el gusto noble de hacer llegar al pueblerino trabajador y explotado, al que aún permanece creyendo en la falsa concepción de la vida que heredara de los antepasados, el que vive en la ausencia del pensamiento de elevación y al que no tiene más luz que la inteligencia de los ideales, se nos ha ido el gusto, dijimos, de hacer llegar nuestro verbo de fraternización y elevación social: la anarquía.

Mientras nosotros nos encerramos en el distraimiento restringido de combatirnos nuestros pequeños errores, de propagar los anhelos de justicia entre los que conocemos las causas del malestar social, de proclamar la libertad solamente en los grupos que formamos parte y de anunciar lo que sentimos y pensamos sin ir más allá de nuestras instituciones, las demás fracciones aprovechan nuestra estrecha limitación para lanzarse a la conquista de almas y satisfacer así sus deseos poco beneficiosos a la humanidad.

Palpamos en estos momentos las consecuencias de nuestra indolencia; vemos como se ha arrastrado la fuerza ciega, bruta, de la mal llamada "justicia" y la autoridad bestial que están ejerciendo sobre las instituciones y grupos anarquistas los "guardadores del orden", prohibiéndonos la proclamación de nuestros derechos e imponiéndonos la "razón de la fuerza" para no llevar a esa parte de la humanidad que habita en la lúgubre incomprensión de la vida, la luz del progreso y los sentimientos de justicia que les son de suma necesidad.

La campaña de agitación emprendida por la Federación Obrera Regional Argentina y Federación Obrera Local Bonaerense en pro de la libre expresión del pensamiento, si bien es cierto que ha deperdutado tanto en el interior como en la capital y ha hecho resaltar nuestra dignidad frente a los vejámenes y atropellos de que somos víctimas, hasta ahora no son pródigos los resultados adquiridos.

La asociación armónica de los anarquistas es el arma más fuerte para el triunfo de la Revolución. La concordancia de los anarquistas en los problemas más trascendentales para la lucha contra el régimen actual, a la vez que sirve para nuestra defensa en el presente, vale también para avanzar con más rapidez hacia nuestro anhelado ideal de justicia social.

Somos amantes de ala armonía, la lealtad y la sinceridad. ¿Por qué, entonces, ha de reinar entre nosotros el descontento, la hipocresía y la mentira?

Queremos la instauración de la anarquía lo más pronto posible. ¿Por qué, entonces no ser contantes con nuestros propósitos?

Hagamos que concen nuestros ideales todos aquellos que estén exentos de ellos. ¿Por qué entonces no ser propagandistas incansables?

Los anarquistas no consideramos la existencia únicamente para sí, ni realizamos la

lucha obedeciendo a móviles personales y egoístas. Entendemos que sólo alcanzaremos nuestro bienestar por medio de la sociedad, con los demás seres similes, y el esfuerzo común. Nuestros esfuerzos por la felicidad personal están íntimamente ligados a los esfuerzos del progreso para el bienestar y la libertad de la humanidad.

Un deber que nos reclama en estos momentos a los anarquistas, no es la reconciliación con los desleales e inconstantes, sino el de esfumarse los bajos y mezquinos rencores y no gastar nuestras mejores energías desgarrándonos con quienes no merecen más que nuestro rotundo desprecio. Otro deber no menos noble que el anterior, es la armonización, ayuda y concordancia de esfuerzos y el de llevar nuestras ideas a quienes las desconocen; no limitarnos exclusivamente a señalar nuestros errores. Muy bien podemos ejercer las dos cosas: señalar nuestros errores y propagar el ideal de justicia, fraternidad y libertad entre los que lo desconocen.

Para cosechar frutos, que sea eficaz y fecunda la propaganda anarquista, es necesario que antes de empezar su realización, estudiemos la psicología de los individuos en quienes vamos a propagar lo que sentimos y pensamos, estudiar también sus costumbres y sus aspiraciones y después comenzar la labor sana y magnífica, adaptándonos lo más posible a la manera que comprendamos que les es más sencilla de llegar a la comprensión y al aprecio de nuestros pensamientos.

Sin reconciliarnos, olvidémosnos y desahagámonos de todas las pasiones y rencores. Antes que todo, está la pureza del ideal anarquista, por el cual hemos de luchar hasta la muerte y sin el que nuestra existencia sería quietud y hasta renunciaríamos a ella.

¡A combatir y vencer obstáculos por el supremo y ideal! ¡A proclamar altivamente nuestros deseos de justicia social y a cumplir los deberes arriba expuestos, camaradas anarquistas!

Benigno ARIES.

MARTIRES E IDEAS

El crimen se consumó. La nube oscura de la reacción pretendió apagar la radiante luz que tomaba la forma de un incendio. Lograrán matar al hombre, mas no la luz del pensamiento que corrió dejando un destello luminoso a través de todos los continentes.

El crimen se consumó con la premeditada intención de que con el hombre muriera la idea. ¡Imbéciles! Pretendían detener en las oprímidas gargantas de los ahorcados el anatema contra esta sociedad envilecida que muere, y a la vez el esfuerzo impulsivo contra este régimen que por su desigualdad social se precipita hacia los abismos profundos, hasta desaparecer. Por todos los ámbitos de la tierra nos llegan los ayes de dolor. De un extremo al otro del mundo se oye a la bestia que ruge clavando sus garras sangrientas en las carnes puras del hijo del pueblo. Y hay hechos que por su ferocidad se hacen célebres en la historia, y preciso es recordarlos de pie, en la protesta, en la rebelión, negándose a trabajar ese día.

Una de esas fechas trágicas es el 10 de Mayo. ¿Qué fue Chicago en sus horas sombrías? ¡Ay! Chicago era la sombra y era la luz! Hacía allí se dirigieron todas las miradas; vieron que pendientes de las fatídicas cuerdas, mecidos por el viento, los cuerpos abandonados de unos hombres, y un súbito pensamiento se encarnó en el corazón de los pueblos, lo cuales, guiados por el pensamiento de libertad, promovieron heroicas luchas. Los Estados temblaron bajo el terror de que ese pensamiento, impulsado por la acción, tocara a su fin. Y esas rebeliones que era el

alzamiento de las masas del pueblo contra la tiranía reinante, eran sofocadas temporalmente, bajo el terror de las matanzas.

Pero, no; sofocarán las voces, triturarán los cuerpos de las víctimas, martirizarán la carne dolorida de los sacrificados en holocausto de su ideal, pero el pensamiento, como una luz veloz, seguirá su marcha irradiando las mentes oscurecidas por las tiranías.

Conforme los pueblos se ven forzados a pasar esa noche oscura, para ellos también renace su primavera; las leyes de la evolución impelen a los pueblos hacia la libertad. Creciendo en su concepto la nulidad de los gobiernos que rigen los destinos de la humanidad, y comprendiendo a la vez los pueblos que su destino debe ser la obra de su voluntad y de su inteligencia. Prescindiendo de todo poder extraño a su voluntad, los acontecimientos que vinieron desenvolviéndose a través de estos últimos tiempos, comprueban patéticamente la marcha triunfal de las ideas; los gobiernos se desmoronan lentamente. Ya no hay remedio para esas vibraciones venenosas, pese a la enorme cantidad de seres que sucumben en la lucha, pese a los bárbaros procedimientos empleados para detener la ola que se acerca con su triple poder arrollador. Y sólo entonces, cuando el rugir de la tempestad estalle, se verá materializada la obra gigante que vinieron cimentando y fecundando con su noble sacrificio todos los mártires de la historia humana.

J. POSSIE

AVANZAMOS

Hemos caminado gran trecho desde la época tenebrosa del pasado, en que las religiones acaparaban y esclavizaban al pensamiento humano evitando que la verdad se hiciera luz, manteniendo la usurpación del patrimonio común en beneficio propio y de la aristocracia, en perjuicio de una enorme mayoría de productores.

La iglesia participaba en larga escala en esa monstruosa extorsión, embruteciendo a las muchedumbres con ídolos y fetiches, y a los incrédulos y rebeldes aplicábales el torniquete y la hoguera entregando al pueblo a merced de reyes y poderosos.

La burguesía de nuestros días, ha legalizado esa misma extorsión en beneficio de sus propios intereses, con la adoración a la Patria y el respeto a la ley, creando para su mantenimiento un poderoso ejército de policías y militares.

Las multitudes, bajo su ignorancia e inconciencia, toleraron y toleran un estado de cosas por demás inicuo, no teniendo en su derredor más que miseria, prostitución, traiciones y crímenes; fué necesario el arduo y costoso trabajo de una pléyade de sabios y pensadores dedicados a la causa de la humanidad, que desinteresadamente colaboraron colocando su grano de arena en la grandiosa obra en construcción de la sociedad futura, demostrándonos con su labor y sacrificio el enorme dualismo de la sociedad dividida en opulentos y miserables, en tiras y esclavos, los bienes en manos de un reducido número de privilegiados ociosos, mientras que los productores que son la inmensa mayoría, hálíanse sin pan y sin hogar.

La ciencia, que todo remueve y escudriña, nos dice con hechos incontestables que los bienes y productos debieran ser en común para felicidad y regeneración de la humanidad.

La propia esencia de los hechos y de las cosas demuestrannos con claridad meridiana que todo cuanto la naturaleza produce, así como el producto del ingenio humano, labor iniciada por las generaciones anteriores, es

en beneficio exclusivo de la humana especie. A pesar de los obstáculos que en todas las épocas opuso la casta privilegiada al avance del progreso y al desenvolvimiento de la ciencia, las multitudes de todas las latitudes de la tierra despiertan y despojan de su mentalidad atrofiada por las taras ancestrales de una religión estéril y perniciosas, y desorientados por una educación falsa y retrógrada, vencidos y oprimidos por una pseudo-ciencia económica, fabricada expresamente para esclavizar y oscurecer el camino luminoso del futuro al cual se dirige el humano saber.

Todas las realizaciones en materia de libertad y de los conocimientos científicos de los siglos disfrutamos, en parte, son el resultado del trabajo desinteresado de pensadores y rebeldes, que rompiendo con un pasado oscuro y denigrante, esparcieron a los cuatro vientos el fruto de su cerebro y el músculo, en beneficio de la doliente humanidad.

La Iglesia y su consorte el Estado, jamás dieron a los pueblos beneficio alguno; por el contrario, fueron y son rémora a todo lo que se llame cultura, fueron y son lastre a todo lo que se llame progreso y adelanto de los pueblos. No se basó su obra en denigrar y calumniar a aquellos cerebros excelsos que plantearon una innovación social, sino que los llevaron al cadalso y a la hoguera, pretendiendo así embolsar la luz y el pensamiento.

Los pueblos, si disfrutan y beben en la fuente de la sabiduría, si gozan de una relativa libertad, se debe exclusivamente a la iniciativa particular, de hombres de cerebro amplio y grandes de corazón.

Los conceptos de patria y religión que todavía nos esclavizan y explotan, debemos una vez por todas destruirlos, formando en la mentalidad de los trabajadores, hombres libres, independientes, sólidamente orientados en la ciencia, destruyendo atavismos y prejuicios históricos, formando conciencia, robusteciendo la voluntad, depurando el carácter, cualidades que se requieren para la regeneración moral y física de la sociedad.

Leopoldo VALLE

El crimen no está solo representado en Chicago, sino en la historia

10. de Mayo ¡salve, oh epopeya grandiosa! Día que conmueve al mundo obrero y a toda conciencia libre de prejuicios; en el que las fuerzas del trabajo, rememorando no tan sólo la horrorosa tragedia que llevó a cinco de los más esforzados gladiadores de la emancipación proletaria y de la liberación humana, al supremo sacrificio de ser suspendidos por las horcas malditas por la justicia histórica, sino más aun, extendiendo su vista a todos los caídos en la cruenta guerra social que la voracidad insaciable del capitalismo y del Estado forjaran, en su supina bestialidad, con todas sus horripilantes iniquidades. Surge, pues, el proletariado internacional por mil afluentes invadiendo las calles del universo en un gesto magnífico, abandonando minas, campos y fábricas, lanzándose en grandes manifestaciones de franca y rotunda protesta, rompiendo el silencio de la burguesía temerosa, lanzando al aire las alaridas canciones revolucionarias del pueblo que todo lo produce y todo lo carece.

¡Oh, epopeya grandiosa! Cinco hombres que, encarnando los sublimes ideales de la anarquía, fueron pendidos, en aquellas horas trágicas en las horcas de Chicago en 1886, para satisfacción de la canalla dorada y co-

mo tributo a la avaricia capitalista asaz rapaz y esquiladora.

¡Oh, régimen de infamia y de dolores ¡dónde irás a parar el día en que las fuerzas aunadas de los productores se decidían a dar el último golpe, el de gracia, para vivir como la Anarquía aspira, dentro de los humanos principios de justicia, amor y libertad?

Ese crimen horroroso, consumado con toda alevosía por verdugos del pueblo laborioso y sancionado por una opinión pública envilecida, ha sido el que marcó un nuevo ciclo histórico a la humanidad sufriente. La sangre de los mártires salpicó los muros del Estado: en el frotispio quedó grabado el estigma de sus crímenes como una incitación constante a la rebeldía de la masa. De ahí nació el Internacionalismo con verdaderos vínculos solidarios, quedando de hecho la guerra declarada. Y de 1886 a la fecha, ¿cuántos crímenes no ha cometido el capitalismo,

El horizonte se entenebrece, cerrándose nuestros ojos, presentándose a nuestra imaginación los cuadros reales de la sangrienta lucha social que conmueve nuestras fibras de idealistas, al pensar que aun se ha de derramar mucha más sangre. Pero también ello hace que se templen nuestros espíritus para las luchas venideras.

Son 39 años transcurridos y la guerra de clase anunciada con aquellos acontecimientos fué adquiriendo contornos más encarnizados en los pueblos, a medida que los trabajadores se fueron formando conciencia de su valer. El mundo ha visto, después de aquella epopeya grandiosa, después de las últimas palabras de los mártires que encarnaron la condenación de un régimen de crímenes y de violencias. Y la burguesía insensata que condenó a esos hombres inocentes de todo delito, sólo por tener ideas sublimes de liberación, a las horcas, continúa las persecuciones, llenando las mazmorras del Estado de revolucionarios y obreros conscientes.

Se erigió en amo del mundo, estranguló gargantes y cereenó cabezas; desterró y mandó al destierro a centenares de sabios y filósofos, pretendiendo ahogar en sangre las ideas renovadoras. ¡Vana pretensión! Todo fué inútil, por el contrario, engrandeció a aquellos mártires y las ideas resurgieron con más fuerza, con más vigor, llegando al día de hoy, después de 39 años, a presenciar el espectáculo elocuente de un movimiento revolucionario universal que anuncia la próxima e inevitable caída de esta vetusta sociedad burguesa.

Notas del interior

De Comodoro Rivadavia

La soledad U. Cosmopolita de Mozos y Cocineros y Anexos, ha tenido un triunfo más que añadir a sus luchas. La Patronal, ensobrecida, creyó poder abatir a ese núcleo de obreros del delantal y después de madurar los siniestros planes que ponen en juego los amos contra sus víctimas, les hizo un lockout.

El gremio, cómo un sólo hombre, ha respondido a este reto, sin que en su elemento consciente hubiese el menor desmayo a pesar de las maquinaciones puestas en juego entre los que querían volver con las frentes gachas ante sus amos.

Esta lucha, la más simpática de las llevadas a cabo en esta localidad, ya que en ella se defendía el principio de solidaridad y de organización, sin que estuviese en juego la mezquindad del vil centavo, nos demuestra que los trabajadores capacitándose cada vez más ya saben responder a los ideales de justicia y de amor que se viene predicando.

La derrota alcanzada por el gremio de

patrones hoteleros, ha puesto en evidencia que ni con la importación de carneros se puede triunfar cuando la conciencia obrera no lo permite, cómo asimismo cuál es el abrazo que se dan estos señores con el alma de caínes. Unos contra otros querían hundirse y para ello crearon esa famosa entidad de los dos mil.

Para ilustración de muchos, dejamos aquí el nombre de los crumiro que estuvieron en Comodoro exhibiendo su lana en le época en que los esquiladores andaban de fauna por arriba. Estos son: Hermógenes Pacheco Conde, perteneciente a la S. O. de Río Gallegos, matrícula 1973; Juan Piñero, Emilio Taybó, Angel Calvo, Enriquet Galateri, Pedro Stefanoni y algunos otros, los que hoy se encuentran en la capital y pueblos vecinos, y de lo que deben tomar cuenta las organizaciones obreras para evitar de tener en sus filas tan miserables elementos.

De Santiago del Estero

El Centro Social de Mozos y Anexos de Santiago del Estero nos remite una nota, poniendo en nuestro conocimiento los conflictos que actualmente sostienen esas camaradas frente a la terquetad patronal que a toda fuerza pretenden hundirlos, valiéndose de sus habituales artimañas. Las casas que actualmente están en conflicto son las siguientes:

Hotel del Globo, Hotel España y Bar Ideal.

Es de suma necesidad que todo trabajador pregunte antes de aceptar trabajo para dicha provincia en qué condiciones se hallan las casas, pues a está ya vinieron emisarios con la misión de reclutar crumiros. Así pues, solidaridad con los mozos de Santiago del Estero.

Ponemos en conocimiento de todos los trabajadores, a solicitud de los camaradas huelguistas, la nómina de los crumiros que traicionan actualmente ese movimiento:

En el Hotel del Globo: S. Romano, G. Romano y José Soriano; Hotel España: José Rouce, José Alería, Ramón Suarez, Sixto Roldán y Pedro Suárez, Ideal Bar: Enriquet Parou.

De Tandil

Como se recordará, hace tres meses poco más o menos, el Sindicato de Mozos, Cocineros y Anexos declaró el boicot al Bar Colón de esta localidad.

Los obreros, haciendo uso de esa arma de combate, se propusieron demostrarle por segunda vez, al prepotente Bidone, el peligro que entrañaba jugar con la dignidad obrera, cuando ésta es ajena a los mezquinos intereses y vela por la integridad moral sin ninguna intromisión de elementos arribistas.

Entre otras mejoras exigidas por aquellos camaradas, figuraban: reconocimiento del Sindicato, expulsión de los carneros que traicionaron a sus hermanos en lucha, etc.

Felicitemos a los camaradas de Tandil por su merecido triunfo, e incitámoslos a permanecer en la brecha ante la avaricia capitalista.

LA COMISION

La lucha

Si no sientes en tí la fuerza, si tus fuerzas no pasan de ser tan insuficientes para llevar una vida gris, monótona, sin fuertes impresiones, sin grandes goces, pero también sin grandes sufrimientos, atente a los simples principios de la equidad igualitaria. En las relaciones igualitarias hallarás la mayor suma de bienestar, dadas tus fuerzas medianas.

Pero si en tí sientes la fuerza de la juventud, si quieres gozar la vida entera, plena,

desbordante, es decir, conocer el mayor goce que un ser vivo puede desear, sé fuerte, sé grande, sé enérgico en cuanto hagas.

Siembra la vida a tu alrededor; nota que engaña, mentir, intrigar es envilecer; reconozcete débil de antemano, es obrar como el esclavo del harem, que se siente inferior a su amo. Hazlo si te agrada, más sabe de antemano que en tal caso la humanidad te considerará pequeño, mezquino, débil y te tratará como a un ser digno de compasión; sólo compasión.

No te quejes, pues tú serás, si de aquella manera obras, quien paralice tu fuerza de acción. Sé fuerte, por el contrario, y en cuanto veas y comprendas una iniquidad en la vida, una mentira en la ciencia o un sufrimiento impuesto por otro, rebélate contra la iniquidad, la mentira o la injusticia. ¡Lucha! La lucha es vida. Y entonces habrás vivido. Y ten presente que por algunos días de esta vida, darías años de vegetación en la podredumbre del pantano.

La lucha para permitir que todos vivan esta vida, rica y desbordante, y está seguro de que hallarás en esta lucha goce tan grandes como no los hallarías en ninguna otra actividad.

Pedro KROPOTKINE

(o)

La fuerza de las ideas

Nada hace comprender mejor la irresistible energía del movimiento de las ideas que la fuerza con la cual la humanidad se lleva tras sí a los mismos que se ofrecían como sus más peligrosos adversarios, y que con mayor audacia trataban de detenerla. Creeríasela una tormenta arrastrando a reclusos a los que trataran de hacerla frente. Las partes retrógradas, que se reen privadas de un derecho si la humanidad conquista los suyos y rompe la barra con que querían contenerla, se dan en breve por perseguidas y pónense a reclamar para sí el beneficio de la libertad cuando les era contraria.

Un gran craso se dió el día en que las cosas fueron llevadas al punto en que los enemigos del progreso reconocieron a los principios que les destronaron y encuentran su interés pidiendo que se empujen las cosas a sus últimas consecuencias.

E. RENAN

NUESTRO CONFLICTO

El boicot que pesa al bar "Los Patrios", Caseros 3000, se aplica con toda intensidad, a pesar de las artimañas y maniobras que realiza su dueño para desvirtuar la existencia del conflicto con esta sociedad.

Íntil será al burguesote el aparente cambio de dueño, o valléndose de un sicario que dice ser su pariente, recluta cuatro incautos para hacer la pose en el desierto salón.

El personal en huelga, convencido de las justas reclamaciones, no aflojará ni un ápice mientras el prepotente burgués no firme el pliego de condiciones que le fuera presentado.

Recomendamos una vez más al gremio de Mozos en general se abstenga de traicionar en la referida casa.

¡Guerra, pues, al bar "Los Patrios", Caseros 3000!

¡Solidaridad! que el triunfo será nuestro.

¡CARNERO!

Es es el calificativo de los que fuman cigarillos 43, Reina Victoria, Capricho, Sublimes, La Sin Bombo, Ideales, Regios, Cairo, La Epoca, La Poupee, Excelsior, Titanes, Triunfo, Gloria, Brasil, Barrilete, Regalia y todas las marcas boicoteadas, pues es más crumiro el que os fuma que el que los elabora.